



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado

Estudio del léxico de la casa y el vestido en las localidades catalanohablantes de la comarca del Bajo Cinca

Autor/es

Marta Basols Sampietro

Director/es

Javier Giralt Latorre

Facultad / Escuela
2015/2016

Resumen

Este Trabajo Fin de Grado es un estudio léxico relativo a los campos semánticos de la casa y el vestido en las localidades catalanohablantes del Bajo Cinca, que son: Fraga, Torrente de Cinca, Velilla de Cinca, Zaidín y Mequinenza.

El objetivo fundamental que se pretende alcanzar es determinar las similitudes y diferencias léxicas entre las hablas de dichas localidades, las concomitancias que se observan con otras zonas próximas a la comarca, la difusión de esas palabras fuera del Bajo Cinca y la presencia de vocablos específicos de la zona objeto de estudio. De cada una de las voces, recopiladas en vocabularios locales y a través de encuesta directa, se ofrece información diacrónica y diatópica.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	2
2. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA.....	6
3. ANÁLISIS DEL LÉXICO DE LA CASA	8
4. ANÁLISIS DEL LÉXICO DEL VESTIDO.....	23
5. CONCLUSIONES	32
6. BIBLIOGRAFÍA	33
7. ANEXOS.....	35

1. INTRODUCCIÓN

El Bajo Cinca/Baix Cinca, comarca también conocida como *La Ribera Baja del Cinca*, recibe esta denominación por su ubicación geográfica en el tramo final del curso de este caudaloso río que tiene su origen en los Pirineos y atraviesa de norte a sur la provincia de Huesca. La mayor parte del Bajo Cinca está cruzada por el río que le da nombre y ha contado siempre con el agua de su elevado caudal. Las aguas del que se podría denominar “padre Cinca” hicieron posible que estas tierras fueran habitadas desde remotos tiempos, que en ellas floreciese una variada agricultura y que actualmente sea una de las más ricas comarcas oscenses (Montón 2004: 17).

El Bajo Cinca es una comarca aragonesa que está situada en el extremo meridional de la provincia de Huesca; es colindante con la de Zaragoza por el sur y con la de Lérida por su extremo oriental. Limita asimismo con las comarcas aragonesas de La Litera y Cinca Medio por el norte, Los Monegros por el oeste y Bajo Aragón-Caspe por el sur. Al este se encuentra la comarca catalana de El Segriá (Montón 2004: 18).

Tiene una extensión aproximada de 1.200 km² y cuenta con una población que ronda los 23.000 habitantes, según el último censo de 2001, lo que ofrece una densidad de población de unos 20 h/km². Fraga, su capital comarcal, cuenta con algo más de 12.000 habitantes y es la localidad más importante, con variadas industrias y numerosos servicios en su sector terciario. Además de Fraga, la comarca cuenta con los municipios de Ballobar (1.102 h.), Belver de Cinca (1.406 h.), Candanos (597 h.), Chalamera (174 h.), Mequinenza (2.673 h.), Ontiñena (705 h.), Osso de Cinca (765 h.), Torrente de Cinca (1.142 h.), Velilla de Cinca (520 h.) y Zaidín (1.766 h.) (Montón 2004: 18 y 34).

Desde una perspectiva lingüística, cabe señalar que esta comarca se divide en dos zonas: una, constituida por Ballobar, Belver de Cinca, Candanos, Chalamera, Ontiñena y Osso de Cinca, en la que únicamente se habla castellano, y otra, formada por Fraga, Mequinenza (*Mequinensa*), Torrente de Cinca (*Torrent*), Velilla de Cinca (*Vilella*) y Zaidín (*Saidí*) en la que se habla catalán, con una población aproximada de 18.000 habitantes. No obstante, en la zona catalanófono también hay una parte de la población que únicamente habla castellano, sobre todo en la localidad de Fraga, por ser la que ha acogido un mayor número de inmigrantes.

En las cinco localidades en las que se centra este estudio se habla catalán occidental, más en concreto catalán noroccidental. Citamos, a continuación, algunos rasgos del catalán de esta zona. En cuanto al vocalismo, las vocales Ē e Ĭ latinas pasan a [e], como en estos ejemplos: [béũre] *beure* ‘beber’, [péβre] *pebre* ‘pimienta’, [pére] *pera* ‘pera’, [séβe] *ceba* ‘cebolla’ (Galán y Moret 1995: 20). También encontramos palabras que conservan el timbre vocálico del latín vulgar como *nàixer* ‘nacer’ (cat. *néixer*), *tráure* ‘sacar’ (cat. *treure*) (Galán y Moret 1995: 22).

Un rasgo propio también de Torrente de Cinca y Fraga sería el cambio de [a] > [ɛ] en final absoluto de palabra. Este rasgo también se da en Almacelles, la Granja d’Escarp, Seròs (en el Bajo Segre), en Maella (comarca del Bajo Aragón-Caspe) y en Gandesa, Vilalba y Corbera d’Ebre (en la comarca de la Tierra Alta (Tarragona)). Conviene destacar que en las poblaciones de Mequinenza, Zaidín y Velilla de Cinca no encontramos este cambio. Así pues, palabras como [butʃáka], [fáβa], [neyréta] o [pɔrta] de Mequinenza, Zaidín y Velilla son [butʃákɛ] *butxaca* ‘bolsillo’, [fáβɛ] *faba* ‘haba’, [neyréɛ] *negreta* ‘negrita’ y [pɔɾɛ] *porta* ‘puerta’ en Fraga y Torrente de Cinca (Galán y Moret 1995: 23).

En Mequinenza y en Zaidín, observamos que, como en el catalán occidental se da la diptongación de o- en [aũ], algunos ejemplos serían [aũ]fici *ofici* ‘oficio’, [aũ]lor *olor* ‘olor’, [aũ]ferir *oferir* ‘ofrecer’... (Moret 1994: 24). En Fraga también se encuentra la diptongación de o- en [eũ] en posición inicial en palabras como [eũ]bert *obert* ‘abierto’, [eũ]fegar *ofegar* ‘ahogar’, [eũ]rella *orella* ‘oreja’ (Moret 1995: 24).

También podemos comentar, que la [e] átona de los grupos iniciales *e-/em-*, *es-* y *eix-*, se mantiene como [e] en el habla de Fraga, frente al catalán noroccidental más general que cambia la *e-* inicial por *a-*. Esto se observa en palabras como: [engorfa] *angorfa* ‘buhardilla/ desván’, [eixida] [aixida] *eixida* ‘salida’ y en el compuesto [malentés] [malantés] ‘malentendido’ (Galán y Moret 1995: 24).

Si nos centramos en el consonantismo, una característica común a todas estas poblaciones, salvo Mequinenza, es la palatalización de la consonante lateral en los grupos bl, cl, pl, gl y fl que se pronuncian respectivamente [βλ], [kλ], [pλ], [ɣλ] y [fλ], por lo que encontramos [pɔβle] *poble* ‘pueblo’, [βlat] *blat* ‘trigo’, [séklɛ] *sèquia* ‘acequia’, [kλɔt] *clot* ‘hoyo’, [trípλɛ] *triple* ‘triple’, [pλat] *plat* ‘plato’, [ɾɔɣλɛ] *rogle* ‘corro’, [flɔ] *flor* ‘flor’. Este fenómeno es característico de toda la comarca ribagorzana

–tanto la de habla catalana como la de habla aragonesa– que se extiende hacia el sur comprendiendo La Litera y el Bajo Cinca, frente al catalán y las restantes hablas altoaragonesas, que mantienen tales grupos inalterados. Las hablas ribagorzanas muestran, pues, una fase de evolución intermedia entre el catalán, al oriente, con una solución «conservadora», y el castellano, al occidente, con una solución «innovadora» (cf. Veny 1991: 143) (Arnal 1998: 193).

Aunque el Bajo Cinca se encuentra justo en el límite occidental del dominio lingüístico catalán y pertenece administrativamente a la provincia de Huesca, no se puede decir que el catalán que allí se habla sea de transición al castellano o al aragonés, ya que la frontera lingüística es clara con los límites del dominio lingüístico catalán; al occidente, entra en contacto con poblaciones aragonesas de lengua castellana con reducidas particularidades en sus hablas. Lo que sí puede afirmarse es que las hablas de la comarca del Bajo Cinca comparten algunos rasgos con poblaciones de la Ribagorza y La Litera (Aragón) y también con las del Bajo Segre (Cataluña) (Galán y Moret 1995: 16).

En la actualidad, en la comarca del Bajo Cinca la única lengua oficial es el castellano. Pero, hasta el siglo XVI, el catalán fue la lengua usada en los actos formales y oficiales, tanto en el ámbito de la administración municipal como en el ámbito parroquial, y así lo testimonia la documentación redactada en catalán conservada en los archivos locales, sobre todo en Fraga (Galán y Moret 1995: 12).

Además, debemos saber que desde hace siglos el catalán ha sido la única lengua que se ha transmitido de padres a hijos, ha sido la lengua usada oralmente por la mayoría de los hablantes. No obstante, la denominación que los hablantes han aplicado a sus hablas locales no es precisamente la de catalán. En Fraga utilizan el término *fragatí*¹, en Zaidín hablan de *saidiné*, en Torrente de Cinca de *torrentí*, en Mequinzenza su habla local es el *mequinensà* y en Velilla de Cinca el *vilvellà*. Hay que señalar que este código lingüístico dialectal es el que se usa en situaciones de confianza entre los interlocutores, es decir, en el ámbito conversacional del día a día.

¹ Hay que destacar que hasta finales del siglo XX todavía vivían algunas mujeres de avanzada edad (*les dones de faldetes*) que sólo hablaban esa lengua.

Actualmente los hablantes son bilingües en castellano, que es la lengua que se imparte en toda la educación primaria y secundaria, aunque en 1985 se introdujo la enseñanza de la lengua catalana en la educación secundaria como materia voluntaria.

2. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

El objetivo principal de este Trabajo Fin de Grado es hacer, a través de la selección de un breve corpus léxico referido a la casa y al vestido, un estudio que permita determinar algunas de las diferencias que existen entre las hablas catalanas de las localidades del Bajo Cinca. Hemos escogido estos campos semánticos porque constituyen un aspecto sobre el cual no se ha profundizado en los estudios existentes. Además, es un tema que nos atañe muy directamente porque es una realidad que vivimos día a día debido a nuestro origen fragatino.

Para la selección de las voces que se van a estudiar, nos hemos basado en varias fuentes. Hemos consultado los atlas lingüísticos ALEANR (*Atlas Lingüístico y Etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja*) y ALDC (*Atles Lingüístic del Domini Català*). Con la ayuda del profesor hemos escogido las voces que nos han parecido más interesantes para estudiar, un total de 28 palabras referidas a la casa y 21 relativas al vestido. También nos hemos basado en los vocabularios ya existentes de Fraga (Galán y Moret: 1995), Mequinenza (Moret: 1994) y Zaidín (Moret y Sasot: 1996). Sin embargo, la inexistencia de trabajos de este tipo en Velilla de Cinca y Torrente de Cinca nos ha obligado a realizar encuestas para recoger el material necesario relativo a dichas localidades; además también hemos confirmado algunas respuestas atinentes a las otras localidades mediante la encuesta personal.

Para la realización de las encuestas nos hemos desplazado hasta las localidades estudiadas para preguntar sobre las voces seleccionadas. Hemos encuestado a varias personas en cada localidad, nacidas allí, para obtener la información necesaria. Dichas personas son todas de mediana edad, aunque en algunos casos también hemos consultado a gente de edad más avanzada; además, la mayoría tiene un nivel de estudios elemental. Han sido principalmente mujeres, ya que para estudiar el léxico de la casa y el vestido son las informantes más apropiadas por ser quienes conocen mejor esos ámbitos de la vida cotidiana.

Además, hemos confeccionado una tabla para cada campo semántico, donde hemos incluido todas las respuestas, de modo que se puedan ver de manera más clara y ordenada. Estas tablas se incluyen al final del trabajo en el apartado de anexos.

En el comentario de cada palabra se han tomado como referencia principal los diccionarios históricos de Joan Coromines, tanto el castellano como el catalán, sobre todo para conocer la etimología de los términos, además de otras informaciones interesantes. Para las explicaciones más específicas, se han usado las obras dedicadas a cada localidad, así como otros diccionarios dialectales, el ALEANR, el ALDC y el PALDC.

3. ANÁLISIS DEL LÉXICO DE LA CASA²

-Frontera (cast. *fachada*; cat. *façana*). Es un término que encontramos en Fraga y en Velilla de Cinca, aunque en esta segunda localidad aparece junto a la forma castellana *fachada*. La palabra *frontera* deriva de *front* < lat. FRŌNS, FRŌNTIS. Coromines da como significado originario ‘frente militar’ y también ‘límite de estados’. Pero, ya en un texto de 1413 aparece con el sentido de ‘fachada de edificio’ y ‘lado de una propiedad que da a un camino o acequia’ (DECat 4, 212b).

La palabra *frontera* es la más antigua que localizamos, aparece en la Franja y también en valenciano. El sufijo *-era* (< lat. -ARIA) da una idea de pertenencia (PALDC II, 216).

Fuera del ámbito lingüístico catalán, el término *frontera* lo encontramos en bastantes puntos de Huesca y Teruel, además de en algunas poblaciones de Zaragoza y en las localidades de Roncal y Navascués (Navarra) (Castañer 1990: 30).

-Fatxada (cast. *fachada*; cat. *façana*). Palabra registrada en Velilla de Cinca, Torrente de Cinca, Zaidín y Mequinenza. La voz *fatxada* es la más extendida en todo el ámbito del catalán, proviene del italiano *facciata* (der. de *faccia* ‘rostro’) y está en complicidad con el castellano *fachada*, muy usado desde el siglo XIX, hasta que con la restauración de la lengua literaria se reintrodujo *façana*, que, además de ‘cara principal de un edificio’, se usaba en la época medieval para ‘cada uno de los sectores costeros de las grandes islas’ (PALDC II, 216).

-Paret (cast. *pared*; cat. *paret*). Este término se utiliza en todas las localidades. Proviene del latín PARĪES-PARĪĒTIS, y es una palabra que ya se halla en documentos del siglo XI. Esta palabra latina ha sido heredada por todas las lenguas románicas, en latín era masculina, pero fuera del romano y algún dialecto italiano ha pasado a tener un género femenino (DECat 6, 289b).

² El orden en el que aparecen las palabras estudiadas es el que se da en el ALDC.

-Pany (cast. *pomo*; cat. *pany*). Esta voz la encontramos en las cinco localidades; además, en Velilla de Cinca aparece junto al término *picaport* con el mismo significado. Es un término que proviene del latín PANNUS y aparece en documentos del siglo XIII. Al principio tenía el sentido de ‘cerradura para una gran llave’, pero luego pasó a significar ‘cualquier cerradura con llave’ (DECat 6, 238b).

El área de PANNUS con el sentido de ‘cerradura de una puerta’ es estrictamente catalana y extraña no solo en castellano, portugués e italiano, sino también en el francés y en la lengua de oc. (DECat 6, 239b).

-Forrellat (cast. *cerrojo*; cat. *forrellat*). La palabra aparece registrada en las cinco localidades. En Velilla de Cinca, Torrente de Cinca, Zaidín y Mequinenza se recoge la variante *forrellat* y en Fraga se localiza *forrallat*. *Forrellat* se documenta a finales del siglo XIII y *ferrollat* y *forrallat* aparecen en el siglo XIV (DECat 4, 135b).

El catalán *forrellat* surge, por metátesis, del anterior *ferrollat* (en la actualidad poco frecuente), deriv. de *ferroll*. Seguramente, supone Corominas, *ferrollat* suplanta a *ferroll* debido a una colisión homonímica con *ferroll* ‘pala de fuego’, deriv. de FERRUM y por asimilación vocálica se crea *forrallat*, que es la forma de ascendencia catalana que encontramos en Fraga (Castañer 1990: 109).

Forrellat, generalizado en catalán se localiza en municipios aragoneses próximos como Benabarre, Peralta de la Sal o Tamarite, además de en las poblaciones de Puebla de Roda, Arén, Tolve y Albelda (Huesca) y Fayón (Zaragoza) (Castañer, 1990: 110). La variante *forrallat* la encontramos en casi toda La Litera (Giralt 2005).

-Picaport (cast. *picaporte*; cat. *picaporta*). Esta palabra no varía en ninguna de las localidades estudiadas. *Picaport* es una variante del catalán *picaporta*. La voz castellana *picaporte* domina en todos los puntos encuestados en el ALEANR como designación del ‘instrumento para cerrar de golpe las puertas y ventanas’ (Castañer 1990: 119).

Según Coromines, se documenta tanto *picaporta* como *picaportes* y observa que aparece la forma plural *picaports* en un documento de 1438 (DECat 6, 527a). Castañer indica que se registran diversas variantes en toda la zona de Aragón como son *picaport*

en toda la zona oriental, concretamente en Noales, Puebla de Roda, Arén, Tolva, Azanuy y Albelda (Huesca), Fayón (Zaragoza) y La Codoñera, Calaceite, Valderrobres y Peñarroya de Tastavíns (Teruel); *picapuerta* únicamente en la localidad turolense de Híjar o *picapuerte* en Used y Muel (Zaragoza) (Castañer 1990: 119). Alcover confirma que la variante *picaport* con este significado se halla en la Ribagorza, el Pallars, y el Maestrazgo (DCVB).

Parece que la forma originaria sería *picaporta* (picar + porta), que se convierte en el plural *picaportes*; la variante más occidental, *picaport*, sería el resultado de una masculinización de *picaporta* (una *picaporta* > un *picaporta* > un *picaport*), favorecida por las numerosas palabras catalanas masculinas terminadas en *-ort* (*suport* ‘soporte’; *deport* ‘deporte’, *transport* ‘transporte’). Esta variante ha pasado al aranés *picapòrt*, *picafòrt* y también al castellano *picaporte*, con un refuerzo vocálico de acuerdo con un modelo de equivalencia cat. *-rt* = cast. *-rte* (*fort/fuerte*, *sort/suerte*). Solo *picaporta* ha tenido acceso a la normativa catalana, mientras que *picaportes* se usa solo en el sentido de la ‘persona que va pidiendo caridad de puerta en puerta’ (PALDC, II, 233).

En relación con el significado, cabe decir que en Fraga el *picaport* no solo designa el ‘instrumento para cerrar de golpe las puertas y ventanas’, sino que, también se llama así al peinado que portaban las mujeres fragatinas (*les dones de Faldetes*) antiguamente (finales del XVIII y principios del XIX) y de manera habitual junto al peinado de *rosca*, siendo el primero más laborioso y elegante. Este peinado recibe dicho nombre por tener la misma forma que el picaporte de la puerta.

-Finestra (cast. *ventana*; cat. *finestra*). Palabra registrada en las cinco localidades estudiadas. Procede del lat. FENĒSTRA y aparece por primera vez en documentos de finales del siglo XIII. Como dice Coromines, en la documentación medieval todavía se encuentra la forma *fenestra*, que es la que habríamos de esperar según la fonética histórica catalana (DECat 3, 1036b). El cambio vocálico del latín FENĒSTRA al catalán *finestra* se debe a una disimilación vocálica.

-Retrete (cast. *váter*; cat. *excusat*). Esta voz la encontramos registrada en Fraga. Está relacionada con el verbo *retraer* (derivada de *traer* < lat. TRAHĒRE). Procede del

catalán *retret*, propiamente participio correspondiente a *retraído*, que luego pasó a significar ‘cuarto pequeño e íntimo’ y de allí se tomó el castellano *retrete* para referirse a la ‘letrina, excusado’ (DCECH 5, 576a).

-Comú (cast. *váter*; cat. *excusat*). Palabra localizada en Fraga que deriva del lat. < COMMŪNIS. En la zona de los Pirineos, el adjetivo *comú* se aplica a los depósitos de agua más o menos primitivos, y con este sentido está relacionado el significado que tenemos en Fraga (cf. DECat 2, 861-862).

-Váter (cast. *váter*, cat. *excusat*). Este término lo hallamos en todas las localidades. Se trata de un anglicismo, en concreto procede de *wáter-closet* y designa al ‘aparato sanitario para evacuar los excrementos y la orina, provisto de un sifón que evita los malos olores’ (DRAE).

-Angorfa (cast. *buhardilla o desván*; cat. *golfes*). Palabra registrada en todas las localidades, aunque en Fraga se utiliza tanto *angorfa* como su variante *engorfa*. El significante más extendido por todo el catalán es *golfes*, derivado del árabe GURFA ‘habitación o sala de arriba (de una casa)’, que con el artículo árabe *al-* aglutinado dio en cat. ant. *algorfa* y luego se ramificó en las variantes *angorfa*, *asgorfa*, *argorfa* y *asgorfa*, con cambio de prefijo para adquirir el significado de ‘piso deshabitado y destinado a guardar objetos y provisiones’ (PALDC II, 253). El cambio de *al-* > *an-* se ha producido seguramente por una disimilación de consonantes líquidas.

La forma *gorfa* en singular y sus variantes *algorfa*, *angorfa*, *asgorfa* aparecen repartidas por las comarcas de la Ribagorza, el Pallars, Urgell, el Bajo Segre, el Bajo Aragón, la ribera del Ebro y el camp de Tarragona (DCVB). Así pues, encontramos *gorfa* en Noales y Arén (Huesca); *algorfa* en Valderrobres (Teruel); *angorfa* en la localidad de Chalamera (perteneciente a las localidades de habla castellana del Bajo Cinca); *engorfa* en Arén y *asgorfa* en Calaceite (Teruel) aplicado también a la ‘cámara entre el cielo raso y el tejado’ (Castañer 1990: 283). La variante *engorfa* la encontramos en casi toda La Litera y *engorfa* [como en Fraga] en Peralta de la Sal (Giralt 2005).

-Escalera (cast. *escalera*; cat. *escala*). En Velilla de Cinca, Torrente de Cinca, Zaidín y Mequinenza encontraremos solamente la forma castellana *escalera* y en Fraga se usa tanto esta forma como la catalana *escala*. Es un término que viene del latín SCĀLA ‘escalón’ ‘escalera de mano o de obra’, más a menudo SCALAE (DECat 3, 455b).

Ante la necesidad de distinguir entre ‘escalera de mano’ y ‘escalera de edificio’, surgió en español *escalera* o en occitano *escalier, eschalièr* < lat. SCALARIA, frente al catalán que mantiene *escala* en prácticamente todo el dominio lingüístico (Castañer 1990: 140).

La palabra *escalera* está generalizada para denominar la ‘serie de escalones que sirven para subir y bajar’ (DRAE), aunque en ocasiones, debido a la interpretación aragonesa de *escalera* como ‘escalón, peldaño’, se prefiere el plural *escaleras* (Castañer 1990: 140).

-Gradons (cast. *escalones*; cat. *graons*). Este término lo encontramos en las localidades de Fraga, Velilla de Cinca, Torrente de Cinca y Zaidín. En Mequinenza se utiliza la forma general del catalán *graons*.

La forma más próxima al latín es *graus*, procedente de GRADUS ‘paso’ → ‘paso que se hace para subir una escalera’ → *graó* ‘escalón’. *Graons* es un derivado único en catalán (< *grau* ‘grado’ + sufijo en -ó) con variantes como *graús, esgraús* (rosellonés) y *grauons, esgrauons* (con la -u del primitivo *grau*); *graerons* (atracción de escalera), *graièrons* (con *i* antihiática), *graverons* (con *v* antihiática); *gradons* (der. del primitivo *grada*) (PALDC, II, 255).

Las variantes que tienen más difusión en el dominio lingüístico del catalán son las de *graons* y *esgrauons*, en la zona de la Franja hay alternancia entre las formas *escalons, graons, esgrauons, escales* y *escaleres* y si nos fijamos en la zona de Valencia solo encontramos la variante *escalons* (PALDC, II, 255).

Centrándonos en el nivel semántico, algunas poblaciones catalanohablantes distinguen entre *(es)graons* para los ‘escalones de una escalera fija o escalinata’ y *escalons* para los ‘escalones de una escalera portátil’ (PALDC II, 255).

-Habitació (cast. *habitación/dormitorio*; cat. *habitació/dormitori/cambra*). Es una voz que encontramos registrada en Fraga (como segunda respuesta), Velilla de Cinca, Torrente de Cinca y Mequinenza. En Fraga aparece junto al sintagma *quarto de dormir* y en Zaidín solamente se registra este último. Tanto *dormitori* como *habitació* tienen un uso normativo en catalán.

Habitació es un derivado de HABITARE ‘vivir en un lugar’ (PALDC, II, 256), aunque otras fuentes nos dicen que deriva de HABĪTĀTIO que designa ‘cualquiera de los aposentos de la casa o morada’. En la localidad oscense de Arén también encontramos esta forma (Castañer 1990: 155).

-Quarto de dormir (cast. *habitación/dormitorio*; cat. *habitació/dormitori/cambra*). Este sintagma se halla en Fraga y Zaidín. *Quarto*, y a veces *quarto de dormir*, es el resultado de una interferencia con el cast. *cuarto* (presente desde el siglo XVII), uso sustantivado de esta palabra como ‘división en cuatro partes de una casa’, extendido por toda el área lingüística del catalán (PALDC, II, 256).

La forma más corriente en Aragón y según el ALEANR, es *cuarto*. Se concreta en *cuarto de dormir* en Zaragoza, concretamente en las localidades de Ardisa, Alagón, Las Pedrosas, Leciñena y Zuera; Teruel en Híjar, Torrijo del Campo, Mas de las Matas, Tronchón, Fortanete; Navarra en las poblaciones de Estella y Aguilar de Codés; Logroño en Enciso y Valencia en Ademuz. Se halla *quarto de dormir* en Albelda (Huesca); Fayón (Zaragoza) y La Codoñera (Teruel) (Castañer 1990: 155).

-Lavabo (cast. *lavabo*; cat. *rentamans*). Término registrado en las cinco localidades. Aparece como derivado de *lavar* < lat. LAVARE. De la forma verbal latina *lavabo* ‘yo lavaré’, con que empieza el salmo que pronuncia el oficiante cuando se lava las manos después del ofertorio, pasó el vocablo a designar la ‘toalla con que el sacerdote se seca las manos’, más tarde el lugar donde la dejaba, y finalmente un lavatorio cualquiera (DCECH, 3, 609b).

-Armari (cast. *armario*; cat. *armari*). Es una palabra que también hallamos en todas las localidades. Deriva de *arma* < lat. ARMA. En su origen *armari* tuvo el sentido de ‘armario de pared donde se guardan las armas’ y más tarde amplió su significado. Es a partir del siglo XIII cuando se encuentra aplicado más a menudo a otros objetos de metal y ya más tardíamente se usará para guardar todo tipo de objetos (DECat 1, 391a).

-Espill (cast. *espejo*; cat. *mirall*). En Fraga, Velilla de Cinca y Torrente de Cinca se usa la forma *espill*; sin embargo, en Zaidín y Mequinenza la variante *aspill*. La forma más antigua es *espill*, conservada en gran parte del catalán occidental; procede de SPECULUM, der. del lat. SPECERE ‘mirar’, como el cast. *espejo*, it. *specchio*, port. *espelho*, arag. *espiello*, que entró en competencia con *mirall* procedente del lat. MIRACULU, der. de MIRARI, en catalán occidental. En la lengua literaria, *espill* es usado por los escritores del área oriental, sobre todo con el valor figurado de ‘ejemplo, modelo’. Tanto la forma *espill* como la de *mirall* son de uso normativo (PALDC II, 262).

-Bres (cast. *cuna*; cat. *bressol*). Este término lo encontramos en todas las localidades. Además, en Fraga y Mequinenza también se usa la voz castellana *cuna*. Las palabras catalanas *bressar* y *bressol* son de origen prerromano y hacen referencia a diversos tipos de cama. Probablemente su origen sea indoeuropeo o céltico, de BERTIARE, BERTIO-. *Bres* aparece en documentos del siglo XIII y el diminutivo *bressol* ya se encuentra en textos del siglo XII (DECat 2, 216a).

Actualmente, *bres* y *bressol* siguen vigentes por todo el ámbito del catalán, aunque *bres* se halla generalmente en la zona del catalán occidental, mallorquín y menorquín, mientras que *bressol* es propio del catalán oriental peninsular (PALDC II, 265).

-Cuna (cast. *cuna*; cat. *bressol*). Esta palabra la hallamos en Fraga y Mequinenza. *Cuna* es un término que proviene del latín CŪNA y ésta es la forma que predomina en el domino castellano (DCECH, 2, 290b).

-Matalàs (cast. *colchón*; cat. *matalàs*). Término registrado en las cinco localidades estudiadas. Coromines indica que el término procede de la palabra antigua **matlaf* o *matalaf* (esta todavía usada localmente), proveniente del árabe *matrah* ‘cojín grande, especialmente el que ponían en el suelo para sentarse’ (DECat 5, 530b).

El cambio de *r > l* se explica por el timbre afín que estos sonidos tienen en árabe (véase ar. GANDUR > *gandul*). La poca frecuencia de palabras con *-f* final, así como la dificultad de articulación del plural *matalafs* justificaría: 1) el paso a *matalap*, extendido por todo el valenciano y el tortosí, mientras que en la misma área el derivado suele ser *matalafer*, con conservación de la *-f*; 2) el cambio en *matalàs*, propio de Cataluña, Mallorca y Menorca, con un segmento *-às* de notable frecuencia (PALDC, II, 267).

-Coixí (cast. *cojín*, cat. *coixí*). Es un término que aparece en las cinco localidades que hemos estudiado. Esta palabra proviene del latín vulgar *COXĪNUM, que deriva de COXA. Coromines nos dice que aparece por primera vez en textos de finales del siglo XIII en Llull, aunque se halla también en documentos medio-latinos desde el año 985 (DECat 2, 812a).

La aplicación del sufijo *-INU* sería debida a la atracción de PULVINUS, que era el nombre latino del *cojín*; la palabra tiene sus paralelos en otras lenguas románicas: fr. *coussin*, oc. *coissin*, it. *cuscinò*; el cast. *cojín* y el port. *coxim* parecen voces de importación, sobre todo porque en estas dos lenguas existen los arabismos *almohada* y *almofada* respectivamente (PALDC, II, 269).

La *o* átona, además de armonía vocálica con la *-i* tónica, ha contado en el cat. occ. con la influencia de la [j] de *c[o]xí* para pasar a *c[u]xí*; quizás por esto su área es un poco más amplia que la de *c[u]sí* (PALDC, II, 269).

-Colxa (cast. *colcha*; cat. *vànova*). Esta voz la hallamos en Fraga, Velilla de Cinca y Torrente de Cinca. En Zaidín alterna con *vànua*, siendo esta la única forma que se registra en Mequinenza.

Colxa designó primitivamente un ‘colchón para echarse o sentarse en el suelo’, procede del fr. ant. *colche* ‘yacija, lecho’ (hoy *couche*), der. de *colchier* ‘acostar’,

descendiente a su vez del lat. COLLOCARE ‘situar’, ‘poner en la cama’ (DCECH 2, 135b).

-Vànuia (cast. *colcha*; cat. *vànova*). Esta palabra la localizamos en Zaidín y Mequinenza. *Vànuia* es una variante de *vànova*, palabra común con el aragonés y el occitano, que parece proceder del lat. < GALNĂPE, probablemente como resultado de la combinación de los sinónimos latinos GAUNĂCUM y GAUSĂPA, los dos de origen oriental, seguramente iraní. *Vànuia* se documenta por primera vez en textos de 1179 y desde su aparición, abundan las formas parecidas a esta en textos poco posteriores, formas como pueden ser: *vànouas*, *vànoas*, *bànoves*... (DECat 9, 38a-b).

-Llançol (cast. *sábana*; cat. *llençol*). Este término aparece registrado en las cinco localidades. *Llançol* es una variante de *llençol*, derivado a su vez de *llenç* < lat. LĪNTĒUM.

La forma *llençol* la encontramos extendida en el catalán occidental y es una variante antigua que se formó debido a la influencia de *llana* ‘lana’(a esto se debe el cambio vocálico de la vocal pretónica e > a) (DECat 5, 149b).

En cambio, en la zona del Matarraña y del Bajo Aragón predomina la forma *llençol* (Navarro 2005: 95), y en La Litera la variante *llinçol* (Giralt 2005).

-Edredó (cast. *edredón*, cat. *edredó*). En Fraga y Torrente de Cinca usan la forma catalana *edredó*, pero en Velilla de Cinca, Zaidín y Mequinenza emplean la forma castellana *edredón*. Es una palabra que viene del francés *édredon*, que a su vez está tomada del sueco *eider-dun* (DECat 3, 227a).

-Anterra (cast. *suelo*; cat. *terra*). Este vocablo se halla en todas las localidades, aunque con alguna variante. En Fraga y Velilla de Cinca usan *enterra* y en Torrente de Cinca, Zaidín y Mequinenza *anterra*. Es el resultado de la combinación *en terra*, documentada desde antiguo. En Barcelona hoy predomina *a terra*, pero *en terra* todavía se usa y es la

construcción predominante en buena parte del dominio y seguramente en la mayor parte de Cataluña (DECat 8, 439a). En La Litera, en cambio, solo se registra *a terra* (Giralt 2005).

La palabra *terra* tiene varios significados, pero uno de ellos es la ‘parte sólida de la superficie de nuestro planeta, considerada como soporte (sobre el que estamos, caminamos...)’; ‘suelo sobre el que están las personas o cosas’. En este sentido, la palabra se une a las preposiciones *a* y *en* indicando situación o movimiento hasta el contacto con el suelo (DCVB).

-Cuina (cast. *cocina*; cat. *cuina*). Palabra registrada en todas las localidades estudiadas. La palabra *cuina* proviene del antiguo *coina*, por desplazamiento del acento, y éste del latín vulgar tardío COCĪNA, derivado de COQUUS ‘cocinero’ (DECat 2, 1092b). Este resultado, convertido en normativo, se ha modificado en *cunya* en el sur y oeste de Cataluña a causa de la palatalización de la *n* por la *i* vecina (como en el caso de *fenya/feina* ‘faena’) (PALDC II, 283); y esta es la solución que se registra en La Litera (Giralt 2005).

La variante *cuina* se encuentra hoy en una parte importante del valenciano: para Coromines representaría el mantenimiento de una fase arcaica, pero también podría haberse originado por el contacto con el castellano, que conoce este diptongo creciente [wi] (PALDC II, 283).

-Silla (cast. *silla*; cat. *cadira*). La palabra castellana *silla* la usan en las localidades de Fraga, Velilla de Cinca y Zaidín. Este término viene del latín SELLA y designa el ‘asiento con respaldo, por lo general con cuatro patas, y en el que solo cabe una persona’ (DRAE).

-Cadira (cast. *silla*; cat. *cadira*). Esta palabra se registra en Torrente de Cinca y Mequinenza. El término *cadira* es la forma del catalán general, proviene del latín CATHĒDRA, que a su vez se tomó del griego. Este término se usa en todo el dominio lingüístico: desde la zona de la Alta Ribagorza hasta llegar al País Valenciano, donde

en general la pronunciación general es *kaíra*. Esta forma *cadira*, como ya hemos señalado al principio es la forma catalana, pero también la encontramos en algunos textos del castellano antiguo del siglo XVI (DECat 2, 388b).

En la Baja Ribagorza Occidental usan el vocablo *cadiera* para designar el ‘escaño, banco con respaldo situado en la cocina de la casa’ (Arnal 2003: 57). Con este mismo significado se registra *cadira* en La Litera (Giralt 2005).

-Cendra (cast. *ceniza*; cat. *cendra*). Esta palabra aparece en todas las localidades. La base originaria latina es CĪNĪS, -ĔRIS (DCVB).

El grupo románico N’R provocado por la caída de la vocal postónica E en la palabra CIN(E)REM (acusativo de CINIS) conoce dos resultados: 1) el más clásico, *cenra*, con conversión en vibrante (*cenrra*); se mantiene en áreas conservadoras, como el mallorquín, el rosellonés y zonas pirenaicas; 2) el más innovador, con inclusión de una *d* epentética: *cendra*. Con respecto a la vocal final notamos que el derivado inicial de CIN(E)RE era *cenre*, que, por ser femenino, acomodó la vocal final a la marca del género femenino, dando *cenra*, *cendra* (PALDC, II, 314).

-Xaminera (cast. *chimenea*; cat. *xemeneia*). En las localidades de Fraga y Velilla se registra *xaminera*, en Torrente usan la forma castellana *ximenea*, en Zaidín encontramos la variante *xuminera* y en Mequinenza la forma *fumeral*.

Esta palabra presenta muchos cambios diversos, aunque las variaciones fonéticas afectan especialmente a la vocal de la sílaba inicial y a la terminación, que adopta en ocasiones el sufijo *-era*. Procede del francés *chimenée* y ésta del latín tardío CAMINATA. Se tomó en principio *cheminea*, que pasó a *chimenea*, con metátesis favorecida por el influjo palatalizante de la *ch-*; sin embargo, *chiminea*, sólo con este último cambio, ha tenido vulgarmente considerable difusión (Castañer 1990: 222).

La forma originaria en catalán era *xemene(i)a*, con *e* inicial, que, por contacto con la consonante palatal, pasó a *[fi]meneia*; pero la presión de la labial nasal siguiente provocó en algunos casos una labialización en *-u*: *[fu]meneia* con sus variantes *xuminera*, etc. como es el caso de Zaidín. Desde un punto de vista geográfico, notamos

el área compacta de *xemeneia*, *ximeneia* de casi todo el cat. central, las Baleares y puntos dispersos del valenciano y el tortosí, frente a la variante [ʃu] del catalán noroccidental (PALDC, II, 315).

Considerable es también la divulgación de *chiminera*, especialmente en la provincia de Teruel, en varios municipios oscenses y zaragozanos y también en Navarra y La Rioja. Limitada resulta, en cambio la de *chimenera* que solo se da en Huesca capital y Calaceite (Teruel). De uso más restringido son los vocablos en *e*: *cheminea* en Torrijo del Campo (Teruel) y *cheminera* en Jaca (Huesca); Bello y Bordón (Teruel) y Cornago (Logroño) (Castañer 1990: 223).

Otras variantes serían *chaminera*, la cual ofrece una de las representaciones más numerosas, sobre todo en Huesca donde se registra en 20 localidades, junto a 12 lugares zarag., 6 turol., 5 nav. y 1 rioj y *chaminea* que se encuentra solo en cuatro localidades oscenses: Jaca, Laguarda, Fanlo y Almudévar y una navarra: Javier. La variante *chumenera*, se localiza en Tolva (Huesca), La Litera, Valderrobres y Peñarroya de Tastavins (Teruel) y *chuminera* se registra en Benasque, Laspuña, Puebla de Roda (Huesca) y La Litera (Castañer 1990: 223; Giralt 2005).

-Fumeral (cast. *chimenea*; cat. *xemeneia*). Vocablo únicamente registrado en Mequinenza, proveniente del lat. < *FŪMARIĀLE (DCVB). La palabra anterior a la llegada del galicismo *xemenia* (forma normativa, con *-i-* antihiática del primitivo *xemenea*) era *funeral* (cf. occidente antiguo *fumeral*, gascón *hiimaráu*, portugués antiguo *humero/fumeiro*), formado sobre *fumera* ‘humareda, gran cantidad de humo’ que convive con *xemeneia*, a menudo referido al ‘tubo que sobresale del tejado’. *Fumeral* conoce también un cambio de sufijo en *fumerol* que aparece en L’Alguer (Italia) (PALDC, II, 315). Además, también encontramos *funeral* en Fayón, Nonaspe, Arenys de Lledó y Lledó d’Algars en el Matarraña (Navarro 2005: 142), y en buena parte de La Litera (Giralt 2005).

-Teulada (cast. *tejado*; cat. *teulada*). En Velilla de Cinca, Torrente de Cinca y Mequinenza aparece registrada la palabra *teulada*; en Fraga hallamos esta misma forma pero con la variante final *-ae*, es decir, *teulae*, que es una forma propia de este

municipio, ya que, como hemos comentado en la introducción, en el habla de Fraga se observa el cambio de [a] > [ɛ] en final de palabra. En Zaidín, en cambio, encontramos la forma del catalán general *tellat*.

El término femenino *teulada* viene del latín TEGŪLĀTA y, aunque lo encontramos en Fayón y Calaceite, es más corriente en Cataluña. En Tamarite aparece con la forma en *a* inicial, *taulada* (Castañer 1990: 67).

Por lo que respecta a la solución fragatina *teulae*, cabe remarcar la pérdida de la *-d-* intervocálica, como sucede en valenciano, pero sin llegar a la reducción vocálica propia de este (PALDC, II, 225).

-Pedrís (cast. *umbral*; cat. *llindar*). Esta palabra aparece registrada en Fraga y en Mequinenza. En Torrente de Cinca localizamos la forma diminutiva *pedriset* y en Zaidín se usa junto a *branquil* y *llindar*.

Pedrís es una palabra derivada de *pedra* ‘roca’ < lat. PĒTRA. Coromines nos da el significado de ‘banco de piedra’, pero nosotros la recopilamos con el sentido de ‘piedra que forma la parte inferior de un portal’ (DCVB).

Encontraremos la variante *pedrizo* también con el significado de ‘poyo, banco de piedra que se construye generalmente junto a una pared’ en toda la Ribagorza en general, salvo en las localidades de Capella, Estadilla y Fonz (Huesca). En Capella aparece *pedriz* (Arnal 2003: 146). Con este significado se halla *pedrís* en La Litera (Giralt 2005).

-Branquil (cast. *umbral*; cat. *llindar*). *Branquil* es un término que aparece en la localidad de Fraga, Velilla de Cinca y Zaidín. En Zaidín nos dieron tres respuestas para designar al ‘umbral’; pero la primera de ellas fue la de *branquil*.

Del lat. tardío BRANCA, de oscuro origen, procede *branca*, que se anota en Pueyo de Santa Cruz (Huesca) y sobre este lexema se ha creado el derivado *branquil*, por medio del sufijo *-ILE-*, que es el más difundido por las provincias de Huesca y Zaragoza, concretamente se da en: Fanlo, Laspuña, Campo, Almudévar, Robres, Santa

Lecina, Chalamera y Candasnos (Huesca) y en Ardisa, Ejea, Bujaraloz y Velilla (Zaragoza). Abundan los testimonios de esta voz con el sentido de ‘umbral’, ‘poyo’ o ‘escalón de la puerta’ pertenecientes a todo el Alto Aragón, al Este de Huesca y Zaragoza, así como al cat. occid. (Castañer 1990: 90). Aparece la variante *banquil* en Estadilla (Huesca) (Arnal 2003: 53), al igual que en Alins, Azanuy y Calasanz (Huesca) (Giralt 2005).

-Llindar (cast. *umbral*; cat. *llindar*). Esta palabra como ya hemos dicho aparece en el municipio de Zaidín junto a *branquil* y *pedrís*.

De LĪMĪTALIS, alteración del lat. LIMINARIS por influjo de LĪMES- ĪTIS ‘linde, límite’, sale el fr. ant. *lintel*, de donde el español tomó *lintel* (hecho luego *dintel*), del mismo modo que el arag. ant. *limdar*, (*l*)*indar*, cat. *llindar*, oc. *lindar*, fr. ant. *linter* proceden de LIMITARIS. El DRAE acepta *lindar* como sustantivo poco usado con el sentido de ‘umbral’, que, según Coromines, se habrá tomado del catalán *llindar* (Castañer 1990: 89).

Los términos emparentados con el cat. *llindar* restringen su presencia a Huesca –con lexemas *limirás*, *llimedá*, *llimidá*- y Teruel, además de un punto castellonense con *lindal* (Castañer 1990: 92).

-Estolzí (cast. *hollín*; cat. *sutge*). El término *estolzí* lo encontramos en las localidades de Fraga, Torrente de Cinca y Zaidín, aunque en estas dos últimas también aparece la variante *astolzí*, al igual que en Velilla de Cinca y Mequinenza. Es la solución que predomina en La Litera (Giralt 2005).

Se trata de un deriv. del lat. STĪLLĪCĪDIUM (seguramente a partir de una pronunciación vulgar STILICĪDIUM, con Ī larga), que ha pasado al catalán por una doble evolución: *estalzí* (con simple síncope de la vocal pretónica) o *estellí* (con debilitamiento y caída de la C’ sonorizada) (Castañer 1990: 229). La forma *estalzí* la encontraremos también en el Mataraña (Navarro 2005: 142).

En otros municipios de la Franja se registran variantes como *estalsí* (Calaceite), *astalrí* y *astallí* (Fayón) y *sistillí* (Noales) (Castañer 1990: 229).

-Criba (cast. *grieta*; cat. *clivella*). La voz *criba* la hallamos en Fraga y Torrente de Cinca. En Mequinenza y Velilla aparece *cribasa*. El verbo CREPARE ‘crujir, petar’ cruzado con CRIBELLARE forma la palabra *criba* y con el sufijo *-asa* surge la variante *cribasa* (PALDC, II, 448).

-Bada (cast. *grieta*; cat. *clivella*). Es un término que se localiza en Fraga y en Mequinenza. *Bada* es también derivado, postverbal de *badar* < lat. BATARE ‘abrirse’. También se pueden encontrar en catalán otras variantes como *bado*, *bat*, *badall*, *badat*, *badada* o *badoc* (PALDC, II, 448). En La Litera se recoge en Castillonroi y Baldellou (Giralt 2005).

4. ANÁLISIS DEL LÉXICO DEL VESTIDO³

-**Vestit** (cast. *vestido*; cat. *vestit*). La palabra *vestit* la encontramos en las cinco localidades para designar la prenda femenina, mientras que, en el catalán general se utiliza *vestit* tanto para la prenda femenina como para la masculina. En estas localidades, la prenda masculina sería el *traje*. Esta voz deriva del verbo latino VESTIRE ‘vestir’.

-**Falda** (cast. *falda*; cat. *faldilla*). Vocablo registrado en Fraga y en Mequinenza. Según Coromines, este término proviene del germánico, probablemente del fránico *FALDA (DECat 3, 856b). Es un vocablo que ya aparece en la Edad Media e incluso desde los orígenes en algunas fuentes literarias, ya sea con la forma primitiva *falda*, con la forma vocalizada *fauda* o con la forma asimilada y vocalizada *faula* (DECat 3, 856b).

-**Faldeta** (cast. *falda*; cat. *faldilla*). Esta palabra la encontramos en las localidades de Fraga (junto al término *falda*), Velilla de Cinca y Torrente de Cinca. En Zaidín lo vemos utilizado en su forma plural *faldetes*.

Muy pronto la palabra originaria *falda* se fue modificando con diminutivos, formando *faldetes*, con el sufijo < lat. -ĪTTA y *faldilles*, con el sufijo < lat. ĪCŪLA; los dos términos deben de ser de época medieval. Estos diminutivos se hallan lexicalizados (PALDC, II, 181).

Geográficamente llama la atención el paralelismo del mallorquín con el catalán occidental *faldetes*, que algunos han interpretado como forma más genuina frente a la forma supuestamente castellanizada *faldilles* (no deja de ser extraña la ausencia de una var. **faldiya*, *faldia* en área central, que esperaríamos en caso de aceptar el derivado con el sufijo -ĪCŪLA (PALDC II, 181).

En relación con el significado debemos comentar que en la localidad de Fraga el término *faldeta* se usa solamente para designar las faldas largas que portaban las mujeres de avanzada edad más conocidas como *les dones de faldetes*. Además, como

³ El orden en el que aparecen las palabras estudiadas es el que se da en el ALDC.

información adicional, hay que decir que en esta localidad el día de San Jorge (23 de abril) se celebra una fiesta en homenaje a ellas, el *Día de la Faldeta*, donde los fragatinos salen a la calle ataviados con el traje típico. Este año ha pasado a ser una fiesta de interés turístico nacional.

-Jaqueta (cast. *chaqueta*; cat. *jaqueta*). Este término se halla en las cinco localidades pero con dos variantes. Por un lado tenemos la pronunciación de la consonante inicial /tʃ/, como corresponde al *apitxat* de las localidades de Fraga, Velilla de Cinca y Torrente de Cinca, y la pronunciación de la consonante sonora /dʒ/ en las localidades de Zaidín y Mequinenza. Del diminutivo *jaquet* o *jaqueta* tomados de los diminutivos franceses correspondientes se extrajo el catalán *gec*, que está tomado del francés *jaques* y este probablemente tomado del nombre propio Jacques ‘Jaime’, a causa de la pronunciación del catalán oriental que confunde la *-a* con la *-e* en las sílabas antes del acento. *Jaqueta* se documenta por primera vez en textos de 1460 y junto a *jaquet* aparecen bastante en textos del siglo XV, repetidamente en Martorell como pieza de vestir de hombre (DECat 4, 447a).

Existe muy poca diferencia entre el *jaquet* y la *jaqueta*. La documentación antigua castellana es más escasa y más tardía: en época medieval solo se conoce *jaque* en 1369 y aparece un caso aragonés de *jaqueta* en un texto del siglo XIV y un glosario también aragonés de 1400. Es un término que aparece muy escasamente hasta 1600.

En Francia aparece ya en el siglo XIV copiosamente y esto es muestra de que debe provenir del otro lado de los Pirineos y no del castellano como han admitido algunos y la pronta difusión hacia el Norte y Centro de Europa hace que esta conclusión se imponga (DECat 4, 447b).

-Enagiües (cast. *enaguas*; cat. *enagos*). Es una palabra registrada en Fraga, Velilla de Cinca, Torrente de Cinca y Mequinenza. En Zaidín encontraremos la forma *anagiües* y en Fraga y Velilla de Cinca alternarán ambas formas. Coromines señala que proviene del castellano *enaguas*, anteriormente *naguas*, nombre del taíno de la Isla Dominicana donde designaba una ‘especie de faldas de algodón que las indias llevaban hasta las

rodillas'. En la primera documentación en catalán se halla la forma con *a-* inicial *anagiies* en un texto de 1652 (DECat 3, 312a).

Enagiies es una forma especialmente occidental que en catalán ha tomado variantes como *enaues*, *naues*, *enaugues* y, por la frecuencia de contextos como *unes enaugues*, les *enagues*, la variante aglutinada *sinagiies* (< *senagiies*), usada en La Litera (Giralt 2005) y frecuente en valenciano (PALDC II, 183).

-Bragues (cast. *bragas*; cat. *calces*). Es un término que aparece registrado en Fraga, Velilla de Cinca, Torrente de Cinca y Zaidín. Se usa siempre en plural. Si buscamos su etimología, observamos que proviene del latín BRACAE. La palabra *braga* aparece ya en diversos textos desde el siglo XIII y también en algunos diccionarios antiguos.

Por otra parte, hay que decir que hoy en día la palabra *braga* en singular se usa para designar la 'prenda de abrigo similar a una bufanda cerrada pero de tejido más fino' (DRAE). Esta palabra ha sido introducida desde el castellano.

-Calcetes (cast. *bragas*; cat. *calces*). Esta es la palabra que usan en la localidad de Mequinenza para designar a las *bragas*. *Calcetes* es la forma diminutiva de *calces*.

Calça significó primitivamente 'medias' y proviene del latín vulgar CALCĒA, derivado del latín CALCĒUS 'zapato'. Empezó siendo la pieza de vestir que se ajusta a la pierna, pero después también se ha utilizado para designar a la 'pieza de vestir interior femenina' y en este sentido se usa en Mequinenza (DECat 2, 415b).

De hecho, donde *calces* hoy significa 'medias' (valenciano, balear) se ha impuesto otra palabra para mencionar las *bragas* (PALDC II, 184).

-Faixa (cast. *faja*; cat. *cotilla*). Este término lo encontramos registrado en las cinco localidades. Proviene del latín FASCIA 'faja' 'sujetador del pecho', derivada de FASCIS (DECat 2, 930a).

En relación con el plano semántico, hay que comentar que el término *faixa* se usa tanto para hablar de la prenda de ropa femenina, como para hacer referencia a la faja de baturro, prenda de ropa larga que se enrosca alrededor de la cadera para sujetar la camisa y los calzones (DRAE).

-Sostens (cast. *sujetador*; cat. *sostenidors*). Palabra registrada en Fraga, Velilla de Cinca y Torrente de Cinca, en Zaidín encontramos la variante *sustens*.

El verbo *sostener* está tomado del latín SŪSTĪNĒRE. De este se deriva el castellano *sostén* y a través de este castellanismo se forma *sostens* (DCECH, 5, 461b).

-Sujetadors (cast. *sujetador*; cat. *sostenidors*). Esta voz se localiza en Mequinenza. Al igual que sucedía con *sostens*, *sujetadors* también se ha tomado a través del castellano *sujetadores* que deriva del verbo *sujetar* < lat. SUBIECTĀRE ‘poner debajo’ (DRAE).

-Traje (cast. *traje*; cat. *vestit de l'home*). Este vocablo se halla en todas las localidades. Se trata del castellano *traje*, que aparece como derivado de *traer*, tomado del portugués *traje* (ya usual a mediados del s. XVI y con seguridad desde mucho antes). Derivado del portugués antiguo y dialectal *trager*, variante de *trazer*, que se empleaba con todos los sentidos del cast. *traer*, como el antiguo de ‘llevar un vestido o adorno’ (DCECH 5, 576b).

-Americana (cast. *americana*; cat. *americana*). Esta palabra la encontramos en las localidades de Velilla de Cinca, Torrente de Cinca, Zaidín y Mequinenza. En Fraga para designar la *americana* usan el término general *chaqueta* que ya hemos analizado anteriormente.

Para dar nombre a una ‘especie de chaqueta’ o a una ‘especie de baile de sociedad’, se generalizó este término porque fue en las colonias españolas de América donde apareció, antes que en la península. Se documenta por primera vez en 1882 (DECat 1, 278).

-Cosset (cast. *chaleco*; cat. *armilla*). El término *cosset* se halla únicamente en Fraga para designar el chaleco de las mujeres, es decir, el corpiño. *Cosset* aparece como una palabra derivada de *cos* ‘cuerpo’ < lat. CŎRPUS-CORPŎRIS. La única información que encontramos es que se trata de una ‘pieza de vestir especialmente de las mujeres o niños’ (DECat 2, 981b) y con esto se reafirma la información de Fraga. También existe en La Litera (Giralt 2005).

En cuanto a la pronunciación, cabe señalar que en Fraga la articulación de la sibilante es sonora, al contrario de lo que ocurre con el catalán común.

-Xaleco (cast. *chaleco*; cat. *armilla*). Este es un vocablo que se localiza en Velilla de Cinca, Torrente de Cinca, Zaidín y Mequinenza. Proviene del turco *ielek* por conducto del árabe argelino *galika* ‘casaca de cautivo’. El *chaleco*, en su forma de prenda de vestir moderna, se fijó en Francia en la 2ª mitad del s. XVIII, y de allí pasó a España, dándosele el nombre de la ‘antigua casaca de cautivo’, que ya era tradicional en español. (DCECH 2, 313a-b).

-Pantalons (cast. *pantalones*; cat. *pantalons*). Palabra que encontramos en las cinco localidades. Está tomada del francés *pantalon* y procede del nombre *Pantalones*, personaje de la Commedia italiana vestido con pantalones largos a la veneciana y bautizado con el nombre de San Pantaleone, muy conocido entre la gente del pueblo en Venecia por la gran veneración popular que hay allá por este santo (DECat 6, 234a-b).

Pantalons (o *pantaló*), de procedencia italiana a través del francés, es el vocablo que se ha impuesto en catalán a través del contacto con el castellano (PALDC, II, 190).

-Cançonsillos (cast. *calzoncillos*; cat. *calçotets*). En Fraga, Velilla de Cinca y Zaidín encontramos registrada esta forma, y en Torrente de Cinca y Mequinenza la variante *calçoncillos*. Esta es la ‘pieza de vestir interior masculina que cubre desde la cintura hasta los muslos’; es un derivado de *calzón* (< *calza* + sufijo *-ón*) ya documentado en el s. XVII con el sentido de ‘pantalones cortos’ (PALDC, II, 191). Hay que resaltar el

cambio consonántico l > n, debido a una asimilación consonántica con la nasal siguiente.

-**Camisa** (cast. *camisa*; cat. *camisa*). Esta palabra está registrada en las cinco localidades estudiadas. Proviene del latín tardío CAMISIA, aunque es en algunas lenguas germánicas y célticas donde encontramos los representantes más antiguos. *Camisa* aparece por primera vez documentada en catalán en textos del siglo XIII, concretamente del año 1204 (DECat 2, 455b).

-**Camisola** (cast. *camiseta*; cat. *samarreta*). Este término lo encontramos solamente en la localidad de Fraga para designar a la ‘pieza de vestir que se lleva debajo de la camisa y es más corta que ésta’. El sustantivo *camisola* < lat. CAMISIŎLA, aparece como derivado diminutivo de CAMĪSĪA ‘camisa’ (DCVB).

-**Camiseta** (cast. *camiseta*; cat. *samarreta*). La palabra *camiseta* se halla en Velilla de Cinca alternando con el término catalán *samarreta*, y en Torrente de Cinca. Es un castellanismo derivado diminutivo de *camisa* (DCVB).

-**Samarreta** (cast. *camiseta*; cat. *samarreta*). Término registrado en Velilla de Cinca, Zaidín y Mequinenza. *Samarreta* es el vocablo más extendido en catalán para nombrar la ‘pieza interior, generalmente de punto, que cubre el torso’; es un diminutivo de *samarra*, de origen incierto (ibérico o vasco. *zamar*, *zamarra* ‘prenda de vestir rústica, hecha de piel con su lana o pelo’). Hay que decir que *samarreta* es más tradicional que *camiseta* (PALDC, II, 193).

-**Devantal** (cast. *delantal*; cat. *davantat*). Palabra registrada en Fraga, Torrente de Cinca y Zaidín. En las localidades de Velilla de Cinca y Mequinenza encontramos la forma castellana *delantal*.

Davant es un derivado de *davant* con el sufijo *-al*, propio para formar nombres de partes de la indumentaria (cf. *camal*, *cuixal*, *pitral*, etc.) y se refiere a la ‘pieza de ropa o de cuero que sirve para resguardar la parte anterior del vestido’. Básicamente el *delantal* que llevan las mujeres sirve para proteger contra la suciedad el vestido de faena; pero también hay delantales que se llevan con los vestidos de fiesta como elemento ornamental. Los delantales de faena de las mujeres son generalmente de ropa fuerte y poco fina; en cambio los delantales de los días de fiesta son de seda u otras telas finas y están adornados con bordados y encajes (cf. DCVB).

El cambio vocálico de *davant* en *devantal* se produce a causa de una disimilación; esta es la única solución que, por ejemplo, se conoce en la comarca vecina de La Litera (Giralt 2005).

-Sabata (cast. *zapato*; cat. *sabata*). Palabra registrada en las cinco localidades estudiadas. Es un vocablo de origen incierto, pero lo que sí es seguro es que no viene del árabe y probablemente sea originario de Occidente. En sentido cronológico, hay que decir que el término en catalán ya era corriente desde el año 1000 gracias a las frecuentes menciones del término *sabater* (cast. *zapatero*), ya sea como nombre de oficio o como apellido u antropónimo (DECat 7, 550b).

En castellano y portugués, ya desde antiguo reina la forma *zapato*, pero en el periodo arcaico no es raro encontrar una forma femenina como la catalana. En occitano encontramos casi siempre el femenino (DECat 7, 551a).

-Bota (cast. *bota*; cat. *bota*). El término *bota* también aparece registrado en las cinco localidades. No se sabe cuál es el origen del vocablo. Suele relacionarse con el fr. *pied bot* ‘pie encogido congénitamente, pie de pateta’, *bot* ‘boto, sin punta’, teniendo en cuenta que el fr. *botte* designaba primitivamente un ‘calzado grosero, forrado para proteger del frío’ y de allí pasaría al resto de lenguas peninsulares (DCECH 1, 639b).

-Espartenya (cast. *alpargata*; cat. *espartenya*). Palabra registrada en las cinco localidades que hemos estudiado. Deriva de *espart* < lat. SPARTUM o SPARTON y se

refiere al ‘calzado de esparto’. Hoy en día todavía se usa en la zona de la Ribagorza, desde la Vall de Boí a Lascuarre y Benabarre, Tremp, La Litera, Bajo Segre (Aitona y Seròs), Ganadesc y la zona del Matarraña (DECat 3, 619a).

Pero como dice Coromines, en la historia de la lengua la forma dominante siempre ha sido *espardenyà*, forma con *-d* que no debe explicarse como mozárabe (con pronunciación arabizada *rt*), ya que está igualmente arraigada en todo el territorio lingüístico y documentada en Rossellón desde 1311 (DECat 3, 619a-b).

En las localidades de Zaidín y Mequinenza encontramos la variante con *a-* inicial *aspartenyà*.

-Calces (cast. *medias*, cat. *mitges*). Este término solo lo encontramos en Fraga. *Calça* proviene del lat. vg. *CALCEA, derivado de CALCEUS ‘zapato’ y designa una pieza que se ajustaba a la pierna. Su documentación, a menudo latinizada, remonta al s. X (*calcias*, *calcies*). En la Edad Media, la pieza se fue llevando cada vez más larga hasta llegar a la cintura y conservando el nombre de *calça*. En el s. XVI, por impulsos de la moda, la pieza se dividió en dos partes: una que cubría el abdomen y parte de los muslos, que continuó con el nombre de *calces* en Cataluña, donde designa la pieza interior femenina que cubre de la cintura a las ingles; y otra, que iba del pie hasta más arriba de la rodilla, llamada *mitges calces* o simplemente *mitges* (PALDC II, 210).

Calzas con el sentido de ‘medias’ abunda en los textos medievales castellanos. En la Edad Media el uso de medias estaba restringido a los nobles, mientras que el villano iba con sayo solo, largo hasta la rodilla, de lo cual quedan aún reminiscencias en el s. XVII (DCECH 1, 770b).

-Mitges (cast. *medias*, cat. *mitges*). Este vocablo aparece en Velilla de Cinca, Torrente de Cinca, Zaidín y Mequinenza. Proviene del lat. MEDIAS y se utiliza en la mayor parte de Cataluña. Como ya hemos comentado antes, fue a partir del siglo XVI cuando la pieza pasó a ser una ‘pieza de vestir que iba del pie hasta más arriba de la rodilla, llamada *mitges calces* o simplemente *mitges*’ (cf. PALDC, II, 210).

En la franja extrema ponentina se usa un der. de *calça*, *calcilles* (s. XVII) ‘medias, calcetín largo’, con el sufijo *-illa* (< lat. *-ICULA*), mientras que unas pocas poblaciones de la misma franja han introducido el castellanismo *médies* (PALDC, II, 210).

-Calcetins/ Calçotins (cast. *calcetines*; cat. *mitjons*). La variante *calçotins* solamente se halla registrada en Fraga y en el resto de localidades encontraremos la variante *calcetins*.

Calcetins ocupa más o menos la misma área que *calces* ‘medias’, como si fuese un derivado, y aunque no parece genuino se ha incluido en el DIEC por su extensión. Se observa que las áreas valenciana y balear de *calcetins* coinciden con la de *calça*, y, el área catalana de *mitjons* coincide con *mitges* (PALDC II, 211).

-Lligacames (cast. *ligas*; cat. *lligacames*). La palabra *lligacames* en plural aparece en Fraga y *lligacama* en singular en Zaidín (cf. Giralt 2005, de uso general en La Litera). En Velilla de Cinca y Torrente de Cinca se usa el término *lligues* y en el municipio de Mequinenza la forma *lliga*.

Tanto *lligacames*, como *lligacama*, *lligues* o *lliga* son palabras derivadas de *lligar* (cast. *ligar*, *atar*) < lat. *LĪGARE* (DECat 5, 210a). *Lligacames*, formado con el presente del verbo *lligar* ‘atar’ seguido de *comes* ‘piernas’ < lat. *CAMBAS*, es un compuesto muy antiguo, con variantes fonéticas como *lliacames*; *enlligacames*; *nyigacames* y *nyiacames*; *lligues-comes* (ya en el s. XVI); *camalligues* con inversión de los elementos o *lligacalces* con sustitución del segundo elemento. *Lliga* puede ser una elipsis de *lligacames* (hay localidades donde alternan las dos formas), pero también cabe la posibilidad de que sea un castellanismo por atracción de *liga*. (PALDC II, 212). El plural *lligues* probablemente se formara por tratarse siempre de dos unidades, una por cada pierna.

5. CONCLUSIONES

Dentro de las consideraciones finales de este Trabajo Fin de Grado podemos mencionar varios aspectos. Debemos decir que el léxico que hemos estudiado se enmarca dentro del catalán occidental, claros ejemplos son palabras como: *picaport*, *angorfa*, *gradons*, *xaminera*, *faixa*, etc., aunque también hay ejemplos más específicos del catalán noroccidental e incluso de la Franja, y esto se ve en vocablos como *frontera*, *comú* o *branquil*.

Por otro lado también hemos observado que hay voces específicas de la comarca, como en el caso de Fraga, donde el uso de *picaport* también hace referencia para designar al peinado femenino fragatino.

Hay que señalar también la abundante existencia de castellanismos que podrían clasificarse en dos grupos: castellanismos adaptados como son *sostens*, *sujetadors*, *calcetins*, *calçonsillos*... y castellanismos no adaptados como *lavabo*, *pestillo*, *colxa*, *traje* o *xaleco*. Debemos destacar que el catalán siempre ha estado presente en estas hablas bajocinqueñas, pero ha tenido una progresiva pérdida, hecho que también ha afectado a los elementos catalanes y que tiene como contrapartida el incremento de castellanismos.

En general, no hay grandes diferencias entre las hablas locales de estas poblaciones, pero sí hay discrepancias en dos sentidos. En primer lugar debemos comentar que hay casos en los que se usan distintas formas léxicas, como sucede con *frontera* y *fatxada*; *retrete*, *comú* o *váter*; *bres* y *cuna*; *colxa* y *vànua*; *llindar*, *pedrís* o *branquil*; *criba* y *bada*; *calces* y *bragues* o *cosset* y *xaleco*. En segundo lugar también se registran variantes de una misma forma léxica, ya sea por modificaciones vocálicas, consonánticas o por sufijación. Esto lo vemos en *angorfa* y *engorfa*; *gradons* y *graons*; *xaminera*, *ximenea* y *xuminera*; *estolzí* y *astolzí*; *falda* y *faldeta*; *enagües* y *anagües*; *cançonsillos* y *calçonsillos*; *devantal* y *delantal* o *espartenya* y *aspartenya*.

6. BIBLIOGRAFÍA

ALEANR = Manuel ALVAR, Antonio LLORENTE, Tomás BUESA y Elena ALVAR (1979-83): *Atlas lingüístico y etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja*, 12 tomos, Madrid. Departamento de Geografía Lingüística del C.S.I.C – Zaragoza, Institución «Fernando el Católico».

ALDC = Joan VENY y Lúdia PONS, *Atles Lingüístic del domini català*, Barcelona, Institut d'Estudis Catalans, «<http://aldc.espais.iec.cat/presentacio/>».

ARNAL, María Luisa (1998): *El habla de la Baja Ribagorza occidental*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico».

ARNAL, María Luisa (2003): *Diccionario del habla de la Baja Ribagorza occidental*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico».

CASTAÑER, Rosa María (1990): *Estudio del léxico de la casa en Aragón, Navarra y Rioja*, Zaragoza, Diputación General de Aragón. Departamento de Cultura y Educación.

GALÁN, Josep y MORET, Hèctor (1995): *Estudi descriptiu de la llengua de Fraga*, Fraga, Institut d'Estudis del Baix Cinca - Ajuntament de Fraga.

GIRALT, Javier (2005): *Lèxic de la Llitera*, Lleida, Ed. Milenio.

DCVB = Antoni Maria ALCOVER y Francesc de Borja MOLL: *Diccionari català-valencià-balear*, Institut d'Estudis Catalans, «<http://dcvb.iecat.net/>».

DECat = Joan COROMINES (1980-1991): *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana*, 10 vols., Barcelona, Curial Edicions-La Caixa.

DCECH = Juan COROMINAS y José Antonio Pascual (1980-1991): *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, 6 vols., Madrid, Ed. Gredos.

DRAE = Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, «<http://www.rae.es/>»

MONTÓN, Félix (1994): *La comarca del Bajo cinco*, Zaragoza, Diputación General de Aragón.

MORET, Hèctor (1994): *Sobre la llengua de Mequinensa*, Fraga, Institut d'Estudis del Baix Cinca, Ajuntament de Mequinensa, Grup d'Investigació «Coses del Poble» i Departament d'Educació i Cultura del Govern d'Aragó.

MORET, Héctor y SASOT, Mario (1996): *Aproximació descriptiva a la llengua de Saidí*, Fraga, Institut d'Estudis del Baix Cinca - Ajuntament de Saidí.

NAVARRO, Pere (2005): *Aproximació geolingüística als parlars del Matarranya*, Calaceit, Associació Cultural del Matarranya – Instituto de Estudios Turolenses – Comarca del Matarranya.

PALDC = Joan VENY: *Petit Atlas Lingüístic del domini català*, Barcelona, Institut d'Estudis Catalans.

VENY, Joan: *Els parlars catalans*, Palma de Mallorca, Ed. Moll, 1991, 9^a ed.

7. ANEXOS

Respuestas obtenidas en las localidades en referencia al léxico de la casa.

CATALÁN	FRAGA	VELILLA DE CINCA	TORRENTE DE CINCA	ZAIDÍN	MEQUINENZA
Façana	Frontera	Fachada / Frontera	Fachada	Fachada	Fachada
Paret	Paret	Paret	Paret	Paret	Paret
Pany	Pany	Pany / Picaport	Pany	Pany	Pany
Forrellat	Forrallat	Forrellat	Forrellat	Forrellat	Forrellat
Picaporta	Picaport	Picaport	Picaport	Picaport	Picaport
Finestra	Finestra	Finestra	Finestra	Finestra	Finestra
Excusat	Retrete / Comú / Váter	Váter	Váter	Váter	Váter
Golfes	Angorfa / Engorfa	Angorfa	Angorfa	Angorfa	Angorfa
Escala	Escala / Escalera	Escalera	Escalera	Escalera	Escalera
Graons	Gradons	Gradons	Gradons	Gradons	Graons
Dormitori	Quarto de dormir / Habitació	Habitació	Habitació	Quarto de dormir	Habitació
Rentamans	Lavabo	Lavabo	Lavabo	Lavabo	Lavabo
Armari	Armari	Armari	Armari	Armari	Armari
Mirall	Espill	Espill	Espill	Aspill	Aspill
Bressol	Bres / Cuna	Bres	Bres	Bres	Cuna / Bres
Matalàs	Matalàs	Matalàs	Matalàs	Matalàs	Matalàs
Coixí	Coixí	Coixí	Coixí	Coixí	Coxí
Vànova	Colxa	Colxa	Colxa	Colxa / Vànua	Vànua
Llançol	Llançol	Llançol	Llançol	Llançol	Llançol
Edredó	Edredó	Edredón	Edredó	Edredón	Edredón
Paviment	Enterra	Enterra	Anterra	Anterra	Anterra
Cuina	Cuina	Cuina	Cuina	Cuina	Cuina
Cadira	Silla	Silla	Cadira	Silla	Cadira
Cendra	Cendra	Cendra	Cendra	Cendra	Cendra
Xemeneia	Xaminera	Xaminera	Ximenea	Xuminera	Fumeral
Teulada	Teulae	Teulada	Teulada	Tellat	Teulada
Llindar	Pedrís / Branquil	Branquil	Pedriset	Branquil / Llindar	Pedrís
Sutge	Estolsí	Astolzí	Astolzí	Astolzí	Astolzí
Clivella	Criba / Bada	Cribasa	Criba		Cribasa/ Bada

Respuestas obtenidas en las localidades en referencia al léxico del vestido.

CATALÁN	FRAGA	VELILA DE CINCA	TORRENTE DE CINCA	ZAIDÍN	MEQUINENZA
Vestit de la dona	Vestit	Vestit	Vestit	Vestit	Vestit
Faldilles	Falda / Faldeta	Faldeta	Faldeta	Faldetes	Falda
Jaqueta	Chaqueta	Chaqueta	Chaqueta	Jaqueta	Jaqueta
Enagos	Enagües / Anagües	Enagües / Anagües	Enagües	Anagües	Enagües
Calces	Bragues	Bragues	Bragues	Bragues	Calcetes
Cotilla	Faixa	Faixa	Faixa	Faixa	Faixa
Sostenidors	Sostens	Sustens	Sustens	Sustens	Sujetados
Vestit del home	Traje	Traje	Traje	Traje	Traje
Americana	Chaqueta	Americana	Americana	Americana	Americana
Armillà	Cosset	Xaleco	Xaleco	Xaleco	Xaleco
Pantalons	Pantalons	Pantalons	Pantalons	Pantalons	Pantalons
Calçotets	Cançon-sillos	Cançon-sillos	Calçonsillos	Cançon-sillos	Cançonsillos
Camisa	Camisa	Camisa	Camisa	Camisa	Camisa
Samarreta	Camisola	Camiseta / Samarreta	Camiseta	Samarreta	Samarreta
Davantall	Devantal	Delantal	Devantal	Devantal	Delantal
Sabata	Sabata	Sabata	Sabata	Sabata	Sabata
Bota	Bota	Bota	Bota	Bota	Bota
Espardenya	Espar-tenya	Espartenya	Espartenya	Aspar-tenya	Aspartenya
Mitges	Calces	Mitges	Mitges	Mitges	Mitges
Mitjons	Calçotins	Calçotins	Calçotins	Calçotins	Calçotins
Lligacames	Lliga-cames	Lligues	Lligues	Lligacama	Lliga